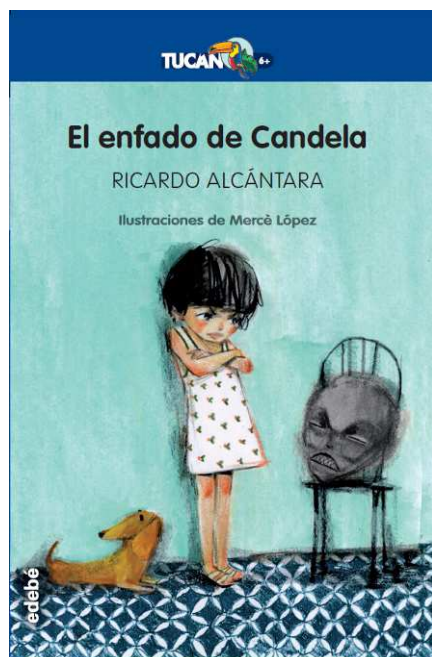


# El enfado de Candela

Ricardo Alcántara / Mercè López (Ilustradora)



## Gestionar las emociones

*La Candela tenía un poco de todo. Tenía pocos años. Acababa de hacer siete. Tenía pocos padres. Sólo uno: su madre. Tenía poca estatura, tirando a a baja. Tenía pocas palabras. Era muy callada...*

Candela está enfadada porque su madre se ha ido de viaje y ella no quiere quedarse con su abuela. Así que decide permanecer disgustada, enfurecida con el mundo. Cuando comprenda que estar contenta o enfadada depende tan solo de sí misma, verá que en realidad tenía «¡de todo un poco!».

**Ricardo Alcántara describe como nadie los sentimientos más complejos de niños y niñas, y convierte esta historia en un libro especial para gestionar las frustraciones a estas edades.**

No es fácil dar forma y color a las emociones. Este es el acierto de Mercè López con su Candela, una niña delgada, de corta estatura y ojos vivos. Con su ademán y sus expresiones nos recuerda constantemente su malestar; una careta triste y fea, y unos diminutos personajes con patas la acompañan en su protesta. Abrir y extender los brazos a la realidad le dará la paz y la felicidad que tanto necesita. ¡Y las páginas grises del libro serán de nuevo luminosas!

Nº de pàgines: 32  
Mida: 24,7 cm x 24,7 cm  
Preu: 10€  
Castellano y catalán



**Ricardo Alcántara** nació en Montevideo (Uruguay) pero vive en Barcelona. Estudió psicología, pero su vocación es inventar historias. Tiene 200 libros publicados, todos dirigidos a niños y jóvenes, y muchos de ellos han obtenido prestigiosos premios como el Lazarillo, Sierra d'Oro, Apel-els Mestre, Espasa Calpe, White Ravens. Sus libros han sido traducidos con éxito al inglés, turco, alemán, francés, japonés, portugués, griego, coreano... Ha escrito ¡Huy, qué miedo!, El tiempo dirá, La pata Paca, entre otros con edebé.

**Mercè López** nació en Barcelona en 1979. Empezó a pintar a los once años y a ilustrar libros a los veinticinco. Estudió Historia del Arte e Ilustración y ahora se dedica a ilustrar historias para niños, entre otras cosas que hace y otras que olvida. Y es que, de hecho, cada vez que acaba un dibujo, no puede recordar como lo empezó. Son muchos los sentimientos que le cuesta expresar con palabras; por eso ilustra.

